

CAPÍTULO XIX

LENGUA LATINA.

En Occidente el hecho más importante en las artes de la palabra, es la transformación de la lengua latina, que, empleada todavía únicamente en las obras escritas, se preparaba entonces á ceder el puesto á las nuevas. Siendo el lenguaje el espejo fiel del genio de los pueblos, la expresión de su carácter, la revelación de su vida íntima, no nos parece ocioso ser algo prolijos en esta materia.

Era propio del patriotismo antiguo amar el idioma de la patria con exclusión de todos los demás. Temístocles hizo dar muerte al intérprete llegado con los embajadores persas, porque había profanado el griego, sirviéndose de este idioma para formular la intimación de la tierra y el fuego (1). Prohibíase á los cartagineses estudiar el griego (2). Hablaban los magistrados romanos latin hasta á los griegos (3), y el pretor no podía dar sus edictos más que en este idioma (4). Hablar latin se contaba entre el número de las cosas que los romanos imponían á los vencidos (5). El emperador Clau-

(1) PLUTARCO, *Vida de Temístocles*.

(2) JUSTINO, lib. XX.

(3) *Magistratus prisci, quantopere suam populi que romani majestatem retinentes se gesserint, hinc cognosci potest, quod inter cetera obstinentiæ gravitatis indicia, illud quoque magna cum perseverantiâ custodiebant, ne Græcis unquam nisi latine responsa darent. Quin etiam ipsa linguæ volubilitate, qua plurimum valent, excussa, per interpretem loqui cogebant, non in urbe tantum nostra, sed etiam in Græcia et Asia, quo scilicet latinæ vocis honos per omnes gentes venerabilius diffunderetur. Nec illis deerant studia doctrinæ, sed nulla in re pallium togæ subijci debere arbitrabantur; indignum esse existimantes illecebris et suavitatis literarum imperii pondus et auctoritatem domari. VALERIO MAX., II, 2.

(4) TRIFONIO, gc. L. 48, ff. de re judic.

(5) SAN AGUSTIN, *Opera data est, ut imperiosa civitas*

dio privó del derecho de ciudadanía á un licio que no supo contestarle en latin (6). San Gregorio Taumaturgo manifiesta haber olvidado casi el griego, porque las leyes romanas están promulgadas en una lengua terrible, soberbia, imperiosa, difícil para él y bárbara para los griegos (7). Molon, maestro de Ciceron, fué el primero á quien se permitió explicarse en griego en el Senado, lo cual se hizo comun posteriormente (8). Pero se discutía en la grave asamblea acerca de averiguar si se podía ó no hacer uso de tal ó cual vocablo de etimología griega, y el emperador Tiberio prefería recurrir á un circunloquio, á trueque de no decir *monopolio*.

A esto deben las lenguas antiguas aquella unidad, aquel carácter propio que no se altera en los derivados ni en los compuestos, á la par que se borra en los idiomas modernos, formados como están de fragmentos diversos, y en los cuales siendo más popular la literatura, pierde la forma mucho de su pureza. La lengua latina, hermana de la frigia, de la etrusca, de la griega, tiene más semejanzas que la última con la madre india, y conserva de ella más número de vocablos; pero en cambio tiene el griego más variedad en las designaciones. Es carácter especial del latin la *magestad*, cuyo nombre ni aún siquiera existe en las lenguas

non solum jugum, verum etiam linguam suam domitis gentibus per pacem societatis imponeret.

(6) DION, lib. X, año 796 de Roma; SIFILINO, in Claudio.

(7) Ἐκφρασθέντες δὲ καὶ παραδοθέντες τῇ Ῥωμαίων φωνῇ καταπληκτικῇ καὶ ἀλάστον, καὶ συστηματικῶν ἀπὸ τῶν τῆ ἐξουσία, τῇ βασιλικῇ φορετικῇ δὲ ὅμοιος ἔμοι. De los elogios de Origenes.

(8) VAL. MAX., II, 2.

anteriores, y se presta más que otro cualquiera idioma á la expresión del mando, de manera que en él se escribieron la legislación más insigne, y los cánones del nuevo imperio incruento; idioma de la civilización, que se fundió con todos los de los bárbaros para redimirlos del materialismo, y el cual fué adoptado por la Iglesia como universal en la sociedad del mundo en que todo debía ser uno. Así, pues, fué llevado más allá de los confines adonde nunca había llegado con las águilas romanas, por el sublime pensamiento de hermanar así también á las naciones, siendo esto de tal manera exacto, que los límites de la civilización son aquellos en donde se comprende el latin.

Pero no ascendió á esta superioridad de pronto; y en su fondo, procedente de la India por la Tracia, se mezclaron los dialectos de las diferentes colonias que emigraron á Italia, y de las naciones sometidas ó asociadas. Grave y aristocrática esta lengua, retrataba á aquella sociedad, como la inspirada de Judea, la sacerdotal de la India y la popular de Grecia, pintaban la suyas respectivas. En otra parte hemos presentado sus monumentos más antiguos (9), de los cuales resulta que al principio, escribiéndose muy poco, fué vaga é incierta; de manera que los monumentos difieren tanto entre sí, que sin examinar las existencias exteriores, no se puede determinar su época. Así es que el epítafio de Lucio Escipion parece más antiguo que el de su padre Barbato.

Parece que el primer método de escribir de los latinos fué el llamado *bustrofedon*, que consiste en escribir de derecha á izquierda y en volver á formar la línea siguiente de izquierda á derecha, á estilo de los labradores que abren un surco; de aquí se derivan las voces de *versus* línea, *arare*, *exarare*, *sulcare* equivalentes á escribir.

Alfabeto.—El alfabeto era incompleto, pues le faltaban la R, á la cual se suplía con la D, como á la G con la C, á la X con la C ó con la CS, que sustituía también á la Z. El *digamma*, que sirvió para la formación de la F, fué tomado á los eolios, así como una porción de vocablos. Antes del tiempo de Augusto no fueron introducidas la Y y la Z, como tampoco la J y la K para los nombres extranjeros. Las tres nuevas letras que introdujo el emperador Claudio, no tuvieron curso luego que terminó su reinado (10). Fué notable progreso en el alfabeto latino designar las letras por su sonido puro, y no por una denominación especial. Con efecto, al paso que los griegos decían *alfa*, *beta*, *gamma*; los hebreos *alef*, *beit*, *guimel*, *dalet*; los eslavos *as*, *buki*, *viedi*, *glacol*, *dobra*, dijeron los romanos *a*, *bc*, *ce*. Es, no obstante, un defecto haber puesto la vocal sin razon unas veces antes y

otras después de la articulación y decir *ef*, *er*, *el*, en vez de *fe*, *re*, *le*. También la distribución de sus letras está determinada por el capricho, porque no se deducen de los órganos ni de su índole propia.

La fuerza de las armas y la propagación del cristianismo hicieron este alfabeto casi universal en Europa, donde cada pueblo lo adaptó á los idiomas modernos. Nos ha conservado lo poco que ha sobrevivido de las lenguas célticas. Sometiéndolo á algunas modificaciones, lo apropió Ulfilas al idioma de los godos, de donde procede el alemán del día. Muchos pueblos eslavos lo hicieron doblegarse á los sonidos de su idioma, á la par que otros se sirvieron de alfabeto griego.

1.^a edad.—La lengua romana había adquirido regla y delicadeza mediante la literatura extranjera, ó hablando con más precisión, la griega, siendo ronca é inculca en los versos salarios, breve y marcial en Ennio, va desde entonces puliéndose y fijándose hasta Ciceron. Aun vacilan los primeros escritores en el uso de ciertas letras, empleándolas unas por otras (11); á veces suprimen una vocal en medio (12) ó al fin de una palabra (13), especialmente la s y la v, y aun sílabas enteras (14), á la par que en otras ocasiones añaden letras y sílabas (15).

Chocan en estos antiguos autores muchas expresiones abandonadas después por los clásicos (16);

(11) e por a (*defetiscor*, *emor*); por i (*Menerva*, *magister*, *amecus*); por o (*hemo*, *peposci*).

i por a (*bachinal*, *beneficere*); por e (*luciscit*, *quatinus*, *consiptum*), por o (*quicum*, *abs quavis*).

o por au (*codæ*, *plostrum*, *clostrum*) por e (*advorsum*, *voster*), por i (*agnotus*, *olli*), por u (*folmen*, *fonus*, *servom*, *volgus*).

u por e (*dicundum*, *legundum*); por i (*existumo*, *dissupo*, *optumus*); por o (*adulescens*, *fruns*, *epistula*).

ai por a, au por o, e por i (*trivialis*, *caudex*, *popula*).

b por v, y vice-versa (*ferbeo*, *amavile*).

c por g, qu, x, (*acnum*, *cotidie*, *secus*), y vice-versa; (*arquus*, *oquulus*).

s por r y x (*esit*, *arbo*, *nugas*).

d por l y r (*dacrumæ*, *medidies*).

f por h aspirada (*foctis*, *fircus*).

m por s y vice-versa (*prorsum*, *domus*)...

(12) *Defrudo*, *audibam*, *caldus*, *repostus*, *sis* y *sos* por *suus* y *suos*, *periolum*, *vinclum*, *seclum*.

(13) *Luxu*, *victu*, *sati*, *priu*.

(14) *Conia* por *ciconia*, *momen* por *monumentum*, *dein* por *deinde*.

(15) *Stllis*, *stlocus*, *stlatus*, *gnatus*, *foretis*, *frumentum*, *trabes*, *ips*, *exemplu*, *sale*, *postidea*, *marvolo*, *donicum*.

(16) *Anquina*, cuerdas; *aplude*, sonido; *agualis*, canalón; *aguila*, diminutivo de agua; *axicia*, tijeras; *bucco*, fanfarrón; *bulga*, bolsa; *bustirapus*, el que todo lo arriesga por el dinero; *capronæ*, el tupé; *casteria*, arsenal; *carinarius*, tintorero de amarillo; *flammearius*, de rojo; *conspicillum*, garrita; *cordolium*, pesar; *dividia*, dolor; *estrix*, goloso; *fala*, torre de madera; *famigerator*, novelista; *grallator*, el que anda sobre zancos; *hamiota*, pescador con anzuelo; *legirupa*, el que viola la ley; *lenullus*, rufancillo; *limbolarius*, fa-

(9) Pueden verse la *Historia critica literarum latinarum* del prof. VALLAURI Turin, 1850; y nuestro opúsculo: *Alternativas del lenguaje en Italia*. Turin, 1877.

(10) Véase t. III, pág. 30.

hay otras á que los buenos autores dan significaciones diferentes (17) y una terminacion distinta (18); y aunque estos no tuvieran escrúpulo en recurrir á vocablos griegos, abusaron de ellos los antiguos (19) é hicieron uso de voces compuestas que parecieron monstruosas á los contemporáneos de Augusto (20).

Aún eran indeterminadas las declinaciones del mismo modo que los géneros (21); era más libre la

bricante de franjas; *linleo*, tejedor; *luca bos*, elefante; *mando*, gloton; *mantellum*, manto; *mellinia*, agua-miel; *ocris*, montaña escarpada; *offerumentum*, oferta; *perduellis*, enemigo; *peimen*, matadura; *perlecebra*, atractivo; *petro*, villano; *proseida*, cortesana; *sedentarius*, zapatero; *statulus*, hombre de gran prosopopeya; *struix*, construcción; *subulo*, flautista; *suppromus*, sub-económico; *suras*, clavija; *sutela*, picardía; *tumetum*, vino; *tenuis*, lazo; *tergikum*, látigo; *trico*, mal pagador; *vesperugo*, estrella de la tarde. Sin contar muchas palabras relativas al traje, por casualidad abandonadas ó de oficios, y de historia natural, que no tuvieron ocasión de nombrar los escritores sucesivos.

(17) *Arrhabo* por arras; *caudex* por zopenco como decimos nosotros tronco; *flagitium*, por *flagitatio*; *heres* por propietario; *hostis* por extranjero; *labor* por enfermedad; *nuga* por *nenia*; *usus* por *opus*...

(18) Empleaban los antiguos en singular palabras que luego solo se han usado en plural (*māne*); hacían diminutivos que cayeron en el olvido (*digitulus*, *dicula*); seguían la declinación para nombres que pasaron á la primera: *angustitas*, *concorditas*, *differitas*, *impigritas*, *indulgitas*, *opulentitas*, *pestilitas*, *tristitias*; también dijeron *amicities*, *avarities*, *luxuries*, *duritudo*, *ineptitudo*, *miseritudo*, *māstitudo*, *autumnitas*; ponían algunos en géneros diversos como *gladium*, *nasum*, *collus*; *deliquio*, *emenda*, eran neutros con esta terminación inusitada; decíase igualmente *similitas* y *similitudo*, *vicissitas* y *vicissitudo*, *dulcitas* y *dulcedo*, *claritas* y *claritudo*, *inania* y *inanitas*, *cupedia* y *cupiditas*, *largitas* y *largitio*; decíase también *artua* por *artus*, *raptio* por *raptus*, y se declinaban como de la segunda *genum*, *cornum*, *gelum*... Terminaban frecuentemente en *ais* ó *as* el genitivo de la primera declinación á la griega; en la segunda muchos nombres en *us* se declinaban como de la cuarta; acababan en *i* el genitivo de los nombres en *ius* y en *ium*; añadan una *e* al vocativo de los nombres en *r* (*puere*); contraían á menudo el genitivo del plural en *um*; indistintamente terminaban en *im* ó en *em*, *i* ó *e* los acusativos y los dativos de la tercera: el nominativo plural en *is*: el genitivo en *um* ó *ium*; cambiaban á menudo la cuarta declinación por la segunda, terminando el genitivo en *uis* (*domuis*, *exercituis*) y suprimiendo la *i* del dativo (*anu*); hacían en la quinta declinación el genitivo semejante al nominativo: quitaban la *i* del dativo (*facie* por *faciei*).

(19) *Architecton* por *architectus*; *baliola* de *βαλιον*, *gaulus* de *γαιλος*, *halophanta* de *αλοφαντης*, *embustero*; *horæum* de *ωραιον*, *incloctor* de *κλοκτος*, *azotador*; *lepada* de *λεπας*, *madula* de *μαδνα*, *ébrio*, etc.

(20) *Argentiterbronides*, *dammigeruli*, *dentufrangibula*, *ferritribaces*, *flagritribe gerulifigulus*, *nucifrangibula*, *oculivrepida*, *parenticida*, *plagipalida*, *sandaligerula*, *subiculum fragri*, etc.

No indico los nombres formados burlescamente por onomatopeya, por Plauto y otros, *bibare*, *buttubata*, *pubulicotabi*, *taxtus*.

(21) *Agnus*, *lupus*, *porcus* servian para el masculino y

formación de los adjetivos (22); se declinaban frecuentemente (23) y también se entendían á menudo en sentido diferente (24) del que estuvo después en uso. Muchos verbos, de un empleo habitual en las primeras composiciones (25), fueron rechazados por el uso, árbitro supremo del lenguaje, ó fueron empleados en otro sentido (26). Húbolos también que pasaron por formas ó cadencias de que se despojaron posteriormente (27), cuando

el femenino: *ararium*, era masculino, *finis* y *præsepe* y *melus* femeninos; masculinos *frons*, *stirps*, *lux*, *crux*, *calx*, *silex*, *etas*, *grando*, *guttur*, *murmur*; y neutro *sexus*.

(22) *Crucius*, el que atormenta; *deliquus*, *dierectus*, *elleborosus*, *exsinceratus*, *gravastellus*, *inaniolosus*, *labosus*, *macellus*, *malacus*, *medioximus*, *munis* (de donde procede *immunis*), *oculissimus*, *privus*, *stultivoidus*, *volubtilis*.

(23) *Alter*, *solus*, *nullus* y *sus* semejantes no tenían el genitivo en *ius* y el dativo en *i*: *celer*, en el neutro hacia *celerum*; se decía *gnarures* por *gnari*; *gracila* por *gracilis*; *hilarus* por *hilaris*; *munificior* por *munificentior*; *spurcificus* por *sporcus*; *tentus* por *extentus*; *utibilis* por *utilis*.

Del mismo modo que *ipsus* por *ipse*, *ipsipus* por *ille ipse*; *qui* y *quips* por *quis*, *ips* por *is*, *cujalis* por *cujus*, *em* é *im* por *eum*, *emem* por *eundem*; *hic*, *hæc*, *istæc* por *hi*, *hæ*; *hæc*; *hiscæ* por *his*; *quojus* por *cujus*, *vopte* por *vos ipsi*, *me* por *mihî*; *sum*, *sam*, *sas*, *sos* por *suum*, *suan*, *suas*, *suos*; *ibus* por *iis*, etc.

(24) *Assiduus* significaba rico, haciendo que se derive no de *ad-sedeo*, sino de *ab assibus duendis*; *cupidus* deseable; *curiosus* delgado; *immemorabilis*, en un sentido activo, el que no quiere hablar; *incredibilis* el que no merece confianza; *intestabilis* sin testículos; *superstitiosus* el que predice lo venidero.

(25) *Abjugo* separo; *adverranco* alejo; *alludio* hago alusión; *ambabedo* yo rúo todo alrededor; *betere* ir; *cæcultare* ver mal; *calpire* azotar; *cupere* francir las cejas; *causificari* acusar; *cette* ceder; *cicurare* amansar; *collabescere* adelgazar; *collutulare* echar en el fango; *compotire* dar poder; *concenturiare* recoger; *concepilare* compilar; *convasare*, *convitare* mirar en torno; *deertuare* desmembrar; *dejuvare* opuesto de *juvare*; *delicare* indicar; *depucere* cortar; *dispennere* gastar; *elevit* manchó; *linguare*, *esitare* comer; *exdorsare*, *frigullire*, *vitulari* saltar; *fuo* yo soy; *gnarigo* narro; *imbûto* entro; *inconciliare* opuesto de *conciliare*; *inforare* conducir al foro; *lamberare* cortar; *lapire* endurecer; *lurcare* comer con avaricia; *mutire* hablar; *obscurare* ser de mal agüero; *obsipare* asperjar; *obsordui* cayó en desuso; *occantare* injuriar; *paritare* apostar; *præstinare* emere; *protollere* diferir; *quiritare* clamar; *redhostire* dar gracias; *regrescere* crecer; *repedare* retirarse; *sardare* comprender; *succussare* sacudir encima; *urvare* rodear; *verunco* yo doy vuelta. Y algunos totalmente griegos como *badivare*, *deperere*, *hærpagare*, *imbulbitare*, *patrissare*, *protelare*.

(26) *Corporare* hacer morir; *decollare* privar; *grassari* andar ó adular; *innubere* cambiarse de un lugar á otro; *latrocinari* militar.

(27) Verbos que antiguamente eran activos se emplearon después solo como deponentes: *arbitro*, *aucupo*, *auspico*, *cohorto*, *congradio*, *consolo*, *contemblo*, *cuncto*, *digno*, *elucto*, *experisco*... En cambio los antiguos empleaban como deponentes: *adjutor*, *bellor*, *certor*, *consecror*, *copulor*, *emungor*, *punior*, *sacrificor*, *spalior*. Otros verbos terminaban de diferente modo que los modernos: *accepto* accipio, *augifico* augeo, *blatio* blatero, *congruo* congruo, *claudeo*, *viveo*, *dico*, *duo* do, *creduo*, *perduo*, *moriri*, *sculpire* scalpere.

la conjugación quedó fijada (28). No fué menor la diversidad en los adverbios (29), en las preposiciones (30) y en las frases de ellas formadas (31).

2.^a edad.— Pueden hallarse vestigios de estos diferentes modos hasta en algunos de los mejores autores, especialmente en Cátulo y en Salustio. Nutrida por el patriotismo y la libertad la lengua latina, adquirió, durante las luchas interiores y exteriores, concisión poderosa por el sentimiento de la dignidad nacional; enriquecida con los despojos de los demás, perfeccionada por tantos escritores, reducida á la nobleza de las formas, á la plenitud del sentido, á la elegancia digna de un pueblo rey, parecía que debiera conservar largo tiempo el grado de perfección á que había llegado en los últimos días de la república. Sin embargo, Ciceron, que fijaba en los tiempos de Escipion y de Lelio la gran pureza de la lengua (32), conocía ya la decadencia durante su vida (33). Una esterilidad radical no le permitía enriquecerse como la de los griegos. Carecía de la parte metafísica y trascendental; rechazaba la popular; y cuando se cerró la tribuna, su verdadero palenque, se refugió en la corte esclava del capricho de los césares y envilecida en las doctrinas oficiales.

3.^a edad.—Entonces empezó á introducir la adu-

(28) Cambiaban con frecuencia las cuatro conjugaciones. Decían en fin *estur* por *editur*; *facitur* por *fit*; *osus sum* por *odi*; *potestur*, *possetur* y *poteratur*; *domunt* por *dant*; *nequunt*, *solunt* por *nequeunt*, *solent*; *ferunt*, *prolinunt*, *scibam*, *capsi* por *cepi*; *descendidi*, *exposui*, *loquitatus*, *morsi* por *momordi*; *parsi*, *sapivi*, *soluerim* por *peperi*, *sapui*, *solitus sum*. El futuro de la tercera y cuarta terminaba alguna vez en *ebo* é *ibo*; asimismo los imperativos *duce*, *face*, *dice*, *siem*, *volam*, *adim* por *sim*, *velim*, *edam*; *faxo* y *faxim* por *faciam*; *axim* por *egerim*; *passum* por *passim*; *sustollere* por *aufferre*... Agregaban al pasivo é infinitivo *er*, *dicier*.

(29) *Elatem* por *diu*, *ampliter*, *antidhac*, *assulatum*, *astu* por *astute*, *eccere* por *ecce*, *fabre*, *facul*, *difficul*, *furtim* por *furtim*, *insanum* por *valde*, *minutabiliter*, *nox* por *nocti*, *nullus* por *non*, *numero* por *nimum cito*, *pauillisper*, *perpetem*, *postidea*, *præsciscine*, *prognariter*, *prossinam*, *publicitus*, *quamde*, *simuli* y *unose* por *simul*, *pollutum*, *topper* por *cito*, *tuatim*, *vicissatim*.

(30) *Am* por *circum*, *apor* por *apud*, *ar* y *ab* por *ad*, *af* por *a*, *se* por *sine*, *endo* por *in*.

(31) *Adire* *manum alicui*; *gallam bibere ac rugas conducere ventri*; *cadere sermones*; *colere vitam*; *quadrupedem constringere*; *dopinare victum*; *dare vivere*; *suum de frudare genium*; *herbam dare*; *foliolum ductitare*; *paratim ductare*; *emungere aliquem argento*; *ex aliquo crepitum polentarium exciere*; *exporgere frontem*; *curculiunculos minutos fabulari*; *expeculiatu fieri*; *fraudem fraudus est*; *mulsa loqui*; *datatim ludere*; *obsipare aquulam*; *obtrudere palpum*; *ornare fugam*; *os occillare*; *percutere animum*; *sub vitam præliari*; *sermonem sublegere*; *fulmentas suppingere sociis*; *thermopetro gutturem*; *pugilice et athletice balere*; *asyarebolum venire*; *de simboli esse*; *estive viaticari*.

(32) *Elatis illius ista fuit laus, tamquam innocentia, sic latine loquendi*. De off. I, 37.

(33) *Tusc. quæst.*, II, 2.

lacion términos inauditos á la sencillez antigua. Cuando ya no bastaron los títulos de *calestis* y de *divinus* y se llegó hasta el *calestissimus*, las ocupaciones del príncipe fueron tratadas de *sacra*, su persona de *magestas*; y el hombre casi aspiró á aniquilarse delante de tanta grandeza, no hablando ya de su persona, sino de su *parvitas*, *mediocritas* y *sedulitas*. Estos nombres abstractos, sustituidos al adjetivo concreto, son uno de los primeros síntomas de decadencia que notamos, porque lo vemos hoy extenderse cada día más en los escritos italianos á imitación de los franceses (34).

El decoro nos impone la obligación de omitir las voces nuevas con que la licencia designa nuevos refinamientos de obscenidad: pero los modos griegos fueron empleados con profusión (35); pasaron á la prosa metáforas completamente poéticas (36). Por una parte se hizo ostentación de arcaísmos, á la par que por otra se usaban vocablos nuevos, ó se les daba ora una terminación diferente, ora un sentido contrario (37). Se alteraba

(34) Decimos la riqueza el pauperismo, las notabilidades, las capacidades, etc.

(35) *Opus habere*, *dari genus*, *animum conversi*, *letus animi miles*, *modicus pecunia*, *canere tibiis*, *doctus*, *bonus militia* todos son de Tácito, como *amare* por *solere*; agreguese *hetaria*, *monopolium*, *barbarismus*, *analogia*, *apologare* (*απολογειν*) por *rejicere*, *moror* enloquecer, *malacizo* (*μαλακίζω*).

(36) *Pramia* por *spolia*, *limen belli*, *claude naues*, *morrens libertas*, *excedere rempublicam*, *laudare annis*, también de Tácito.

(37) Nombres nuevos: *breviarium*, *conversatio*, *dormitorium*, *gratitudo*, *inquisitio*, *ligatura*, *superfluitas*, *voracitas*, *puerilitas*, *summitas*, *adversitas*, *ninietas*, *sustentaculum*, *salvator*, *diffugium*.

Adjetivos nuevos: *amanuensis*, *ficitius*, *immaculatus*, *intelligibilis*, *visibilis*, *rationalis*, *rationabilis*, *neutralis*, *præsentaneus*, *rorulentus*, *sapidus*, *spontaneus*, *superciliosus*, *frigidarius*, *famigeratus*, *indubius*, *fenebris*, *exsurdatus*, *inerrabilis*, *infructus*, *lapsabundus*, *lychnobius*, *ocallatus*, *valetudinarius*, *segrex*, *stigmatosus*.

Superlativos nuevos: *fidissimus*, *piissimus*, *prudentissimus*, *calestissimus*.

Verbos nuevos: *adunare*, *explantare*, *collatrare*, *columbari*, *sagittare*, *annoctare*, *confiscare*, *restaurare*, *remediare*, *extimere*, *auctitare*, *corrotundare*, *nepotari*, *molestare*, *crucifigere*.

Hactenus se usó también por el tiempo: *adhuc* que significaba hasta ahora, se empleó por también, ahora; *interim* por interdum, subinde por á menudo; *obnixè* rogare. Son nuevos: *aliquatenus*, *damose*, *exacte*, *favorabiliter*, *impatenter*, *recenter*, *specialiter*, *solummodo*, *adducte* por *severe*, *neoterice*, *obiter*, *insimul*, *an-an* en vez de *utrum-an*.

Nuevos compuestos: *transmutatio*, *coequalis*, *conversari* hablar con alguno, *imprecari*, *concris*, *conterraneus*.

Sentido cambiado ó estendido: *ægritudo* por enfermedad; *advocatio* por próroga; *fiscus* por erario; *famosus* por célebre; *ingenium* aplicado á las cosas inanimadas; *avus* por *avus*; *gener* por el marido de la viuda del hijo (TÁCITO *Ann.*, V, 6; VI, 8); *subaudire* por sobre entender; *decollare* por decapitar; *impulare* por pedir que se tenga en cuenta alguna cosa; *studere* por absoluto.

la construcción (38) hasta cuando no lo justificaba en manera alguna la necesidad de espesar ideas nuevas, ó nuevas precisiones filosóficas (39).

Mucho peor aconteció, como debía esperarse, cuando tantos extranjeros se introdujeron en el imperio, y cuando Roma tuvo por ciudadanos á los bárbaros de todo el universo conocido. Estos podían aspirar con igual derecho á hacer admitir las expresiones de su país natal, en las raras ocasiones en que hablaban en presencia del pueblo ó del Senado. Cuando generales extranjeros al Lacio y á la Italia alcanzaban los más elevados empleos y hasta el trono imperial, ¿cómo los gramáticos se hubieran atrevido á exigir de ellos que hablasen el idioma en toda su pureza, sin permitir que se adulterara?

4.^a edad.—Presentóse la edad de hierro, según la expresión usada, á diferencia de las de oro, de plata y de cobre. La adulación siempre en aumento, encontró las calificaciones enfáticas que lisonjaban á los *fortissimi* y *felicitissimi* é *inliti* y *providentissimi* y *victoriosissimi* monarcas, y aquella serie de *illustris*, *magnifici*, *serenissimi*, condes, patricios, señores, etc. Los mismos emperadores, á medida que su poder declinaba, se apuntalaban con pomposos títulos, hablando en nombre de su *serenitas*, *tranquillitas*, *lenitudo*, *clementia*, *pietas*, *mansuetudo*, *magnificentia*, *sublimitas*, y hasta *æternitas*, como hizo Constancio.

Mucho se tomó de los griegos para los empleos civiles y las necesidades de la vida, sobre todo después de la traslación del imperio (40). Los mismos escritores, que se apartaban de su antiguo lenguaje (41), no sabían conservarse puros en me-

Terminaciones cambiadas: *consortium*, *sternutatio*, *vaticinium*, *viror*, *æmulatus*, *audentia*, *superfluous*, *voluptuosus*, *corporalis*, *occidentalis*, *orientalis*, *rubeus*, *perniciabilis*, *crepax*, *nutricius*, donde los precedentes decían *consortio*, *sternutamentum*, *vaticinatio*, *virilitas*, *æmulatio*, *audacia*, *superfluus*, *voluptarius*, *corporeus*, *occidens*, *oriens*, *rufus*, *perniciabilis*, *crepans*, *nutricatus*.

(38) *Invidere alicui rei* por *aliquid*; *versari circa rem* por *in re*; *quod me attinet* por *quod ad me*; *egredi urbem* por *urbem*; *adipisci alicujus rei*; *adversari aliquid*; *benedicere quemquam*; *jubere alicui*; *pœnitentiam agere absoluto*.

(39) Tales serian *ens* y *essentia*.

(40) Palabras sacadas de los griegos: *angariare* preciar; *agon* por *agonia* y *agonizare*; *anatomia*, *neotericus*, *decaprotia*, los primeros diez; *sitona* inspector de la compra del trigo; *sitarca* abastecimiento naval; *anathema* ó *anathematizare*, *baptizare*, *blasphemare*, *hypocrisis*, *chaos*, *monasterium*, *cœnobium*, *eulogium*, *agape*, *acedia* y *acidia*, *diabolus*, *canceroma*, por *carcinoma*, *aperisarius*, *idolatria*, *camelasia*, carga de mantener los camellos; *elemosyna*, *cremus*, *eremita*, *ethnicus*, *gehenna*, *catholicus*, *martyr*, *ortodoxus*, *propheta*, *scandalum*, *scandalizare*, *abyssus*, *anastasis*, *apostata*, *protoplastus*, primer creado, *masticare* (*μαστικειν*), *plasma*, *elogiare*, *monachus*, *clericus*, *laicus*, *papa*, *blatta* por *purpura*, etc.

(41) Arcaismos de aquella época: *repedere* por *reddere*, *sublimare*, *penitudo*, *rethoricare*, *obaudire* por *obedire*, for-

dio de aquel diluvio de expresiones nuevas (42), de compuestos (43), de desinencias (44), de signi-

triviter, *rancescere*, *interibi* y *postibi*, *prolubium*, *pigrare* y *repigrare*, *usio* por *usus*.

(42) Nombres nuevos: *beatitudines* en plural; *sanctimonium*, *cerzicositas*, tenacidad; *collurcinatio* por *comissatio*, *localitas*, *consistorium*, *figmentum*, *incentor*, *incentivum*, *inordinatio*, *constellatio*, *cuprum*, *exhibitor*, *habitaculum*, *hortolanus*, *incolatus*, *desitudo*, *juratio* y *juramentum*, *matricula*, *protectio*, *triumphator*, *participatio*, *magistratio*, *capitatio*, *concupiscentia*, *creatura*, *mediator*, *abominatio*, *burgus*, *computus*, *desolatio*, *notoria* por *epistola*, *gratitudo*, *rectitudo*, *sufficientia*, *inferminium* y *feminal*, *prevalentia*, *latrunculator*, *dominicum* por *templum*, *legulus*, etc.

También se aumentaron los abstractos *visibilitas*, *populositas*, *summitas*, *possibilitas*, *uniformitas*, *nimietas*, *calamitas*, *æctas*, *accessibilitas*, *infinitas*, *supremitas*, *negotiositas*, *ternitas*, *nescientia*, *secabilitas*, *cristianitas*, *antistatus*, *almitas*, etc. En seguida *farinarium* por *molino*, *disciplina corporalis* por *suplicio*, *cambium*, *aliodium*, *mansum*, *adjucentia*, *incultio* por *oratio inculta*, *benefactor*, *epistolarium*.

Adjetivos nuevos: *bestialis*, *incitator*, *superbeatus*, *labilis*, *populosus*, *sensatus*, *sensualis*, *vasionalis*, *passibilis*, *abcedarius*, *coævus*, *aquamimus*, *magistralis*, *carnalis*, *spiritualis*, *affectuosus*, *noscibilis*, *coetaneus*, *momentaneus*, *inaccessibilis*, *disciplinatus*, *primordialis*, *pusillanimus*, *interitus*, *(perditus)*, *proficus*, *præfatus* pasivamente, *localis*, *doctrinalis*, *partibilis*, *flectibilis*, *ottatus*, *caminatus*, *clericalis*, *affectuosus*, etc.

Verbos nuevos: *unire*, *repatriare*, *calculari*, *certoriare*, *deciare*, *decimare*, *exorbitare*, *intimare*, *meliorare*, *minorare*, *tendrare*, *salvare*, *subjugare*, *fejurnare*, *excommunicare*, *justificare*, *annulare*, *aumentare*, *captivare*, *faderare*, *confortare*, *deteriorare*, *propalare*, *latinizare*, *humiliare*, *fructificare*, *mensurare*, *cassare*, *contrariare*, *aptificare*, *sequestrare*, *rationare*, *meliorare*, *contrariare*, *asscurare*, *familiarescere*, *coinfantare*, etc.

De donde derivaron muchos nombres y gran número de adverbios en *iter*, además *medio* por *mediocriter*, y *contra* por *contrario*, *quoquam* por *unquam*, *non utique* por *neutiquam*, *efficaciter* por *certe*, *taliter*, *qualiter*, *ubi* por *quo*, etc.

(43) *Historiographus*, *psalmographus* *antecantamentum*, *suppedancum*, *mandipotens*, *semijejunus*, *justificare*, *glorificare*, *congaudere*, é iguales, *multilandus*, *multiscius* *multivira*, é iguales, *disumire*, *abreviare*, *exambire*, *compator*, *compeccator*, *complex*, *confederatus*, *superintendens*, *multimodus*, *urbicentus*, *ventrilocus*, *unigenitus*, *deificus*, *ludivagus*, *parvipendulus*, *oviparus*, *blandificus*, *docticanus*, *dulcius*, *inaccessibilis*, *incarnatio*, etc.

(44) Desinencias cambiadas: *alternamentum*, *exercitamentum*, *effamem*, *baptismum*, *erratus*, *altarium*, *favum*, *malum*, *manzano*, *colludium*, *indages*, *expectamen*, *interpolamentum*, *rationale* por *ratio*, *otiositas*, *vitupero* por *vituperator*, *nigredo*, *peccator-trix*, *peccamen*, *profunditas*, *unio*, *scrutinium*, *albedo*, *cautela*, *dubietas*, *gratiositas*, *honorificentia*, *signaculum*, *sensualitas*, *refrigerium*, *interpretator* é *interpretamentum*, *regimentum*, *speculatio* y *speculamen*, *creamen*, *devotamentum*, *adoptatio*, *confederatio*, *humiliatio*, *noscentia*, *infortunitas*, *rescula* y *recula*, *cosita*, *malitas*, *dulcitud*, *misa* y *rimissa*, por *missio* y *remissio*, *cruciatio* por *cruciatus*, *pascuarium* por *pascuum*, *agrarium* por *ager*, *praconatio* por *praconium*, *oramen* por *oratio*, *vindicium* por *vindica*, *crassedo*, *ædifex*, *concinatio*, etc.

ficado (45), de tantos adjetivos nuevamente introducidos, ó disminuidos ó alterados de un modo nuevo, ó á los cuales se daba diferente significación; no podían evitar ciertas clases de régimen inusitado, en los verbos (46), ni otros solecismos (47), contra los cuales no tenían el lenguaje usual por salvaguardia.

Lengua plebeya.—Cuanto precede hace alusión únicamente al lenguaje escrito, diferente en parte del que estaba en uso entre la sociedad culta y completamente del idioma del pueblo. En nuestro sentir se halla suficientemente probado el primer aserto por la comparación del estilo de Tito Livio y de Ciceron con el de los autores cómicos, que

También estos verbos cambiaron la cadencia: *effigiare*, *honorificare*, *obviare*, *exhereditare*, *significare*, *magnificare* y *resplendat*; y estos adjetivos: *additius*, *somnolentus*, *congruus*, *dubiosus* y *dubitativus*, *mundialis*, *sapientialis*, *participatis*, *concupiscibilis*, *creabilis*, *abominabilis*, *æternalis*, *notorius*, *accessibilis*, *infernalis*, *meridialis*, *infirmis*, *scholaris*, *urbancianus*, *peculiaris*, *cordax* por *cordatus*, *temporanus* por *temporalis*, *vigilax*, *despicabilis*, *illuster*, *anxiatus*, *astreans* por *astricus*, *calicus*, *prædicatorius*, *divinialis*, *pogenis*, *multiplicus*, *coactius*, *fallibilis*.

(45) Nombres que cambiaron de significación: *gentilis* y *paganus* por *idólatra*, *strata* por *camino*; *vici* con la agregación numeral; *prima*, *secunda*, *versa*; *infractus* por *non fractus*, *benedicere* por *consagrar*, *benedicir*; *bellum* por *prælium*; *deputare* por *delegar*; *humilitas* en la buena acepción; *linea* de un libro; *deliquium* por *delito*; *apex* por *carta*; *ducatu* por *ductus*; *edulium* por *convivium*; *tractator* por *intérprete* de las Sagradas Escrituras; *eclesia* por *templo*; *presumptio* por *presunción*; *conditio* por *creación*, *criatura*; *latitudo* por *muchedumbre*; *capella* por *iglesia pequeña*; *prosapia*, *parentes*, *puenda*, *secularis*, *devotio*; *prolixus*, en la acepción que les damos actualmente; *fides* por *confesión de la verdad*; de donde procede *fidelis* por *creyente*; *credulitas*, *persecutor*, *seducere*, *condolere*, *innatus* por *non natus*; *magnanimitas*, *schola*, por *clase de oficiales*; *discurrere*, *festivitas*, *rancor* en sentido moral; *tribulator*, *imminutus* negativo; *imminere* por *servir*; *indigitare* por *señalar con el dedo*; *promovere* sin régimen; *invidere* por *no ver*; *reficere* por *rehaer*. Así también *sanctus* por *santo*; *scholasticus* por *erudito*; *otiosus* en la mala acepción; *communis* por *vulgar*; *gratans* por *ludens*, *subditus* por *subdito*; *affinis* por *consorte*; *jugalis* por *conjux*; *taxare*, *adoriri* por *comenzar*; *cohibere* por *prohibir*; *puerascere*, *decrecere*, *æstimare* por *gritar*; *dirigere* por *enviar*; *presumere* por *atreverse*; *conjurare* en la buena acepción; *abrogare* quitar de en medio; *annotare* por *ver*; *applicare* por *añadir*; *affirmare* por *probar*; *ampliare* por *aumentar*; *cognoscere* por *agnoscere*; *congerere* por *inserir*; *destituere* por *negligere*.

(46) *Benedicere*, *fungi*, *frui*, *erudire* con el acusativo, *incumbere*, *queri*, *renunciare*, *contrahere*, *petere* con el dativo, *amare in aliquo*, *privari a re*, *ambire ad aliquid*.

(47) *Pacem alicui tribuere*; *villissime*, *natum esse*; *bona opera facere*; *peccata remittere*; *homo pleraque haud indulgens* por *in plerisque*; *vita interficere*; *contemplatione habere por* *habere in animo*; *profugere villam* por *e villa*; *in pendenti esse*; *insuper habere*; *erat in sermone* por *rumor erat*; *uriam facere*; *trahere sanguinem* por *genus ducere*.

Para todo esto véanse las disertaciones de Funcio.

naturalmente debían poner en boca de los actores la lengua hablada, y de César, único prosista nacido en Roma, que empleaba sin arte en sus *Comentarios* el lenguaje de que se sirvió desde su infancia. Pues bien, al leerlos no se encuentran, como tampoco en las *Epistolas* de Ciceron y de sus amigos, aquellos periodos embrollados, aquellas trasposiciones forzadas, que son una de las condiciones de buen latin para algunos. ¿Quién sabe si la *patavinidad* que Pollion echaba en cara á Tito Livio consistía precisamente en aquella dificultad que todavía en nuestras lenguas vivas vemos que establece una diferencia indefinible entre aquel que las habla desde su infancia y el que las adquiere por estudio? Y aunque nuestros oídos, poco familiarizados con las delicadezas del idioma latino, no puedan descubrir esta falta en el gran historiador, nos hallamos, sin embargo, en disposición de conocer que existe diferencia entre él y los escritores verdaderamente romanos.

Aun cuando no fuera natural la existencia de un lenguaje rústico, nos lo atestigua Plauto, quien distingue el *nobilis* y el *plebeyo*. Diferenciábanse además el que estaba en uso en la ciudad y el que se hablaba en el campo, denominándose el uno *urbano classico* y el otro *vulgaris* ó *rústico*: llámase así mismo *quotidiano* por Quintiliano, *pedestris* por Vegecio, *usualis* por Sidonio Apolinario. Luego Quintiliano se queja de que *frecuentemente en pleno teatro y en el circo atestado de gente, se oyen palabras que tienen más de bárbaras que de romanas* (48). De aquí la necesidad de dar á los niños, maestros de lengua latina; á veces se abría paso este idioma rústico en los escritos; por eso Cecilio tuvo que señalar gran número de solecismos que debían evitarse por aquellos que tuvieran pretensión de escribir correctamente (49). Decíase de Curion que no hablaba *estremadamente mal* el latin, aunque le guiaran los hábitos domésticos y fuera completamente iliterato (50). Ciceron quiere que el orador hable latinamente: lo cual aprenderá con ayuda de las letras y de la enseñanza dada á la infancia (51). Marcial apunta ciertas expresiones usadas en el campo y que provocan á risa á un lector delicado (52). Se censuró á Virgilio por emplear locuciones demasiado rústicas (53). Gelio dice que lo que se llama barbarismo no procede de los bárbaros, sino del modo de hablar del vulgo (54).

(48) *Instit.* I, 5.

(49) ISIDORO, *Etim.*, I, 32.

(50) CICERON, in *Bruto*, 58.

(51) *De orat.* III, 10.

(52) «Non tam rústica, delicate lector, Rides nomina»

(53) Donato nos da á conocer una parodia del principio de la tercera égloga virgiliana.

«Dic mihi, Dameta: *cujum pecus*, an ne latinum?»

Non; vero Ægonis: nostri sic rure loquuntur.»

(54) «Quod nunc autem barbare quemque loqui dicimus, id vitium sermonis non barbarum esse, sed rusticum,